

## 18 | ARTE ♦ Entrevista a Elena Ochoa

## «El instinto con un artista funciona como el del amor verdadero»

Ivorypress, la aventura editorial y galerística de Elena Ochoa, cumple 25 años. Un triple volumen recopilatorio y un ciclo expositivo abarcan todas las colaboraciones de la firma hasta hoy

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

**N**os recuerda Elena Ochoa, que, como decía Calasso, el orgullo es el adn del editor que se precie de serlo. El de esta mujer todoterreno de carrera ascendente cristalizó en Ivorypress, un proyecto editorial de gusto exquisito para con los libros de artista con sede en Madrid, en cuyo espacio han expuesto los más grandes. Precisamente con una propuesta editorial (*Looking Forward. Ivorypress at Twenty-Five*) y un conjunto de exposiciones (las que harán dialogar sus publicaciones con los fondos de instancias como la Biblioteca Nacional, la British Library o el Neues Museum) celebra dos décadas y media de trayectoria, intensificada en el confinamiento y con nuevos títulos en mente.

—Si echa la vista atrás, ¿qué es lo que ve usted?

—Solo puedo vivir este presente que, a lo largo de 25 años, ha creado un puñado considerable de publicaciones de las que me siento orgullosa. Publicaciones, exposiciones, proyectos académicos... Aventuras librespas que fueron exploraciones y que llegaron casi todas a buen puerto. También conversaciones, conciertos, seminarios, intervenciones artísticas, proyectos en Venecia, Nueva York, Pekín, Moscú... Han sido 25 años llenos de intensidad vital, emocional e intelectual, de riesgos, éxitos y fracasos con mi equipo. Y ahí estoy, estamos, preparados para los próximos 25.

—¿Qué es lo que le lleva en 1996 a apostar por el libro de artista y, por ende, por su editorial?

—La casualidad. Inesperadamente y sin preconcepción alguna. La editorial creció paulatinamente en un momento de replanteamiento profesional en el que tuve el privilegio de tener un mentor y amigo sabio que me aconsejó bien. Los libros y la creación artística siempre me

### TODA UNA ÉPOCA «DELETREADA»

El de Ivorypress no es el único proyecto editorial en España ligado al arte que cumple 25 años. También se hace (más mayor «Matador», la revista de gran formato y cuidadísimo diseño con la que La Fábrica se planteó maridar creación plástica y pensamiento. Como proyecto a largo plazo, «Matador» fue pensada casi como publicación-objeto que «cosiera» con textos de pensadores de primer nivel (Alberti, Nootboom...) y artistas de primera línea (Cartier-Bresson, Masats, Araki, más el «arte» de Enrique Morente, Arzak, Adrià...) el espíritu de una época, la que culminará en 2023 con el último volumen. Porque también desde el principio, y con fecha de caducidad, la revista decidió dedicar cada número (anual y en edición bilingüe) a una letra del alfabeto español (contiene la ñ) y a un tema (el deporte, el Mediterráneo, lo ibérico, Oriente...). En este 2021, el del 25 aniversario, nos paramos en la W y el tiempo se congela: la publicación

revisa su trayectoria y recupera el primero de sus textos, un «desiderátum» sobre el hombre contemporáneo firmado por Javier Marías. Sirvió además, desplegados sus contenidos, para presentar la nueva galería de La Fábrica y el festival PHotoEspaña en Madrid: se trata de PHotoEspaña Gallery, que con vocación comercial y multidisciplinar (esta será también sede de charlas, encuentros, de la biblioteca y de la colección del certamen), apostará por la foto internacional. Tras un primer capítulo copado allí por «Matador» (un recorrido expositivo por su trayectoria y el despliegue en imágenes del cuadernillo de autor dedicado a Barceló y su «Le Gran Verre»), le toca el turno a una serie de muestras de autores nacidos en los setenta: lo inicia David Jiménez, y lo completarán Linarejos Moreno, Matias Costa y un nombre extranjero que coincidirá con una nueva edición de PHE. ■



Exposición sobre «Matador» en PhotoEspaña Gallery



han provocado curiosidad y devoción.

—Eso sucede en Londres, pero optó por Madrid para establecer su sede.

—Madrid es mi ciudad, aunque nací en Orense, aprendí a caminar en San Sebastián y estudié en La Coruña. Mis años de bachillerato en Orense fueron quizá los que marcaron mi insaciable curiosidad por la literatura y la filosofía. También por el arte. Luego vino Madrid, la universidad, y más tarde trabajos académicos en EE.UU., Alemania y Reino Unido. Una existencia nómada... Pero Madrid es mi ciudad, a la que pertenezco. La que llevo conmigo donde quiera que esté. Precisamente, Ivorypress lanzará esta primavera *Madrid. Libro de libros*, con fotos de Alberto García-Alix y texto de Jorge Carrión. Así que fue perfecta para acoger Ivorypress en 2008. Es una ciudad de libros y bibliotecas. También de una actividad artística efervescente pero que sobrevive mal por el parco apoyo institucional. Por eso, la mayoría de los proyectos de Ivorypress surgen en otros lugares y nuestras relaciones institucionales están fuera.

—¿Cómo definiría «Words, Books and Stories», los tres volúmenes con los que conmemora el cumpleaños?

—Son tres anclas fundamentales del barco inmenso en el que Ivorypress vive y crea. La palabra escrita (*Words*) como ins-

trumento de creación. Los libros como transmisores de conocimiento y exploración.

ción artística (*Books*). Los personajes que crean incesantemente, en el tercer volumen (*Stories*) toman la palabra. Ivorypress, con Claire Brandon como editora, ha elaborado *Looking Forward*, que ojalá se convierta en punto de referencia para nuevas generaciones de editores, lectores, coleccionistas, y para instituciones que no han dado al libro de artista hasta hoy la importancia que merece.

—Se la define como editora, galerista, mecenas y «ojeadora». ¿Hay alguna actividad que pese más que las demás?

—No me gustan las definiciones. Observo, trabajo, exploro y me entrego a los proyectos que creo merecen mi tiempo y esfuerzo, ya sean de edición, de conservación o expositivos, apoyando a artistas en los que confío, explorando nuevas plataformas de expresión. Es fascinante observar con los años a autores a los que he apoyado desde sus principios. Otros llegarán; habiendo talento y empeño, solo se necesita tiempo.

—Mal ojo no tiene. Recuerdo que la primera exposición de Ai Weiwei en España se celebró en su galería. ¿Cómo funciona ese «sexto sentido» suyo para descubrir creadores?

—Como uno de mis mentores me dijo en una ocasión, a veces el intelecto y la razón no funcionan: es una cuestión de instin-



Elena Ochoa, en la sede de Ivorypress en Madrid. En la otra página, los tres volúmenes de «Looking Forward»

SALVA LÓPEZ

to, de sentir un puñetazo repentino en el estómago. Es una atracción fatal y obsesiva que dirige el instinto hacia un determinado trabajo artístico. Una reacción que también ocurre en el verdadero amor. No tiene explicación racional.

—**Le pregunto ahora como coleccionista: ¿es conservadora o le gusta arriesgar?**

—No se trata de riesgo, ni de seguir una línea conservadora si las adquisiciones las realiza uno y no a través de consejeros. Nunca fue mi caso. Simplemente ocurre que tus ojos, tus sentidos, se enamoran. Y que puedas enfrentarte a su coste. Si

mos. Una combinación perfecta.

—**¿Cómo ve el panorama del libro de artista? ¿Ha cambiado?**

—Ha ganado su trono en museos y colecciones privadas. Ivorypress ha ayudado a este radical cambio en su consideración. Véanse publicaciones que hemos presentado, desde Michal Rovner a Edmund de Waal, de Marc Quinn a Olafur Eliasson y William Kentridge, o, en sus principios, Chillida, Anthony Caro o Anish Kapoor, y las colecciones privadas y públicas en los que se encuentran. Y otros tantos libros de la colección LiberArs, cuyo precio es



**Se me resistió Lucien Freud, a pesar de ser amigo y pasar largos ratos en su estudio. No se puso manos a la obra»**

**Madrid tiene una actividad artística efervescente pero sobrevive mal por el muy parco apoyo institucional»**

puedes, entonces está hecho.

—**Usted es una habitual de ARCO, que este año no se ha celebrado en febrero. ¿Ha comprado arte en estos meses?**

—Mi familia, durante 2020, encargó obras a diferentes artistas. Algunas comisiones ya están entregadas; otras lo harán esta primavera. Y mi hija ha adquirido conmigo obras de artistas amigos suyos, de los que no tengo duda que llegarán lejos. Me interesan autores muy jóvenes entregados a la exploración y creación día y noche, que tienen talento, son curiosos, leen y se forman a sí mis-

muy asequible. Un ejemplo de este cambio se observa en la reorganización de la colección del MoMA que ha optado por exponer sus obras de arte al unísono con sus libros. Espero que otros sigan este ejemplo.

—**Contemplando todo lo editado hasta el momento, ¿qué artista se le ha resistido?**

—Lucian Freud que, a pesar de ser amigo querido y pasar tiempo en su estudio durante años, almorzando casi semanalmente, no llegó a ponerse manos a la obra. Tenía sus razones. Si hubiera vivido más tiempo quizá lo habría convencido... ■